



MELANCOLÍA ENCUBIERTA
EL LIBRO DE

ABBA

JAN GRADVALL

LIBROS CÚPULA

MELANCOLÍA ENCUBIERTA

EL LIBRO DE

ABBA

JAN GRADVALL

TRADUCCIÓN DE

**LUIS DE MANUEL Y RAQUEL GRACIA
PARA CILLERO & DE MOTTA**

LIBROS CÚPULA

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

© de los textos: Jan Gradvall

© de la traducción: Luis de Manuel y Raquel Gracia para Cillero & de Motta

© de la imagen de la cubierta: Michael Ochs Archives / Getty Images

© Editorial Planeta, S. A., 2025

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

Libros Cúpula es marca registrada por Editorial Planeta, S. A.

www.planetadelibros.com

Primera edición: febrero de 2025

Depósito legal: B. 19.755-2024

ISBN: 978-84-480-4234-9

Impresor: Liberdúplex

Impreso en España – *Printed in Spain*



SUMARIO

THE DAY BEFORE YOU CAME	11
A+B, B+A	23
FRIDA	27
RAGGARE	37
DANSBAND	47
EL MÁNAGER	55
WATERLOO	69
GIRO A LA IZQUIERDA	77
INGLÉS DE TURISTA	93
BJÖRN	101
EL SONIDO PERFECTO	111
DANCING QUEEN	123
GRACIAS POR LA MÚSICA	131
MÚSICA DISCO	139
SID LO SABÍA	155
MÚSICA DE INMIGRANTES	169
AGNETHA	175
EL RENACIMIENTO	189
EL NEUROCIRUJANO	201

EL LEGADO	207
EL EFECTO BJÖRN BORG	221
MAMMA MIA!	231
THANK YOU FOR THE MUSIC	245
EL METAVERSO INVERTIDO	251
POR LOS VIEJOS AMIGOS	261
ARENQUE Y AQUAVIT	269
BENNY	277
EL CANTO DEL COLIMBO NEGRO	289
GRACIAS	295
FUENTES	297
NOTAS	303
ÍNDICE ONOMÁSTICO	305

THE DAY BEFORE YOU CAME

Benny Andersson yace en el suelo de Polar Studios. Está escuchando lo último de Abba. Sus ojos están cerrados. No queda nadie en el estudio. Acaba de finalizar la grabación de la canción que ahora mismo suena a través de sus auriculares: «The Day Before You Came», una balada de casi seis minutos de duración a base de sintetizador. El tema es fresco y emocionante. Durante los próximos treinta y nueve años esta canción será considerada como la última de Abba.

En teoría, un *single* de música pop tiene que ser breve, bien estructurado y de poco más de tres minutos, y pocos grupos con una trayectoria como la de Abba se plantearían la idea de lanzar un sencillo de casi el doble de duración y sin un estribillo bien definido. La música de «The Day Before You Came» se grabó a finales del verano de 1982 y nació del Yamaha GX-1 de Benny, un sintetizador polifónico de tres teclados con caja de ritmos incorporada.

Benny se inició en la música tocando el acordeón y en muchas de sus composiciones se pueden rastrear esas melodías de aire melancólico típicas de la música popular sueca. Bien pensado, su sintetizador, con sus teclas blancas y negras, no deja de ser un acordeón, por mucho que su aspecto nos recuerde al puente de mando de *Star Trek*.

Vista desde fuera, es fácil tratar de elucubrar el significado de «The Day Before You Came».

Para Benny, que compuso la música, la canción habla de Frida. Para Björn, que escribió la letra, podría tratarse de Agnetha. Para Agnetha, que canta la canción, es una alusión a Björn. Y es que las relaciones y divorcios de los cuatro miembros de Abba habían conformado un relato paralelo en las páginas de la prensa sensacionalista. Frida dedicó buena parte de ese año a grabar su álbum en solitario, por lo que su contribución se limitó a un coro de fondo, pero quizá para ella el tema hablase de su colaboración con su nuevo productor, Phil Collins, cuyos trabajos eran el ejemplo perfecto del «*divorcecore*».

Lo cierto es que Abba nunca llegó a separarse oficialmente. Tras la publicación de su octavo álbum de estudio, *The Visitors* (1981) y los sencillos «The Day Before You Came» y «Under Attack» al año siguiente, el grupo se tomó un descanso que duraría cerca de cuatro décadas.

«Sinceramente, tan solo quería tomarme un par de años de descanso —afirma Benny—. Probar algo nuevo. Escribir un musical. La verdad, que creía que volveríamos después de aquello. Para mí la cosa no había terminado todavía.»

Frida explica que fue «el deseo de los chicos de llevar a cabo otros proyectos» lo que provocó la disolución de Abba a principios de la década de 1980 (entre ellos siempre se llamaban «los chicos» y «las chicas»); eso y la tensión de trabajar con quien había sido tu amante y esposo. «Naturalmente esto influyó en la decisión. Al fin y al cabo, todos somos humanos y no había una salida fácil. Me atrevería a decir que habríamos aguantado, al menos un par de años más, si no fuera por los divorcios. Más que cualquier otra cosa, todos sentimos una increíble tristeza.»

Si «The Winner Takes It All», del penúltimo álbum de Abba *Super Trouper*, nos da pistas sobre el divorcio entre Agnetha y Björn, «When All Is Said and Done» del último álbum, *The Visitors*, hace lo propio con la separación de Frida y Benny, aunque la letra, como siempre, era obra de Björn.

En 1982, en una entrevista para *Rolling Stone*, Pete Townshend de The Who declaró que «Abba fue una de las primeras bandas en abordar los problemas de la madurez en sus canciones. Y era obvio que sus canciones hablaban sobre lo que ocurría entre ellos».¹

Cuando grabaron «The Day Before You Came» era como si hubieran puesto música al divorcio de toda la banda. El ingeniero de sonido que les había acompañado a lo largo de su carrera, Michael B. Tretow, dijo: «Cuando se grabó esta canción había en el aire una sensación de que aquello era el final».

Todo había cambiado. Björn se había vuelto a casar. Su boda con Lena Källersjö se celebró con el mayor secreto en el Grythyttan del famoso restaurador Carl Jan Granqvist el 6 de enero de 1981. Sin embargo, en cuanto abandonaron la mansión, periodistas de todo el mundo empezaron a llamarles.

Agnetha estaba ocupada. Iba a debutar como actriz en *Raskenstam*, una película en la que interpretaba a la hija de un pescador que cae en las garras de Gustaf Raskenstam, un donjuán que sedujo y estafó a más de 130 mujeres durante la Segunda Guerra Mundial.

La cinta estaba dirigida por su compañero de reparto, Gunnar Hellström, un apuesto actor que ya tenía mucha experiencia y que había viajado a Hollywood para dirigir series de televisión como *La ley del revolver*, *Bonanza* y *Dallas*.

La prensa sueca no escatimó esfuerzos a la hora de generar titulares. La revista de cotilleos *Hänt i Veckan* escribió triunfante: «Una Agnetha embarazada, sola de nuevo». La foto fue tomada en el plató y por supuesto, Agnetha no estaba embarazada, sino que estaba interpretando a una joven encinta.

«*Svensk Damtidning* decidió anunciar “el romance del año” entre Gunnar Hellström y yo», escribe Agnetha en su autobiografía, *As I Am*. «Un titular en primera página decía “Agnetha de Abba, engañada”. Le acompañaba una imagen del plató en la que se me veía con una enorme tripa de embarazada.» Las habladorías llegaron a tal punto que Agnetha publicó un artículo en un res-

petado diario sueco, el *Dagens Nyheter*, donde lamentaba que publicar mentiras a sabiendas, obteniendo con ello beneficios, fuera algo que pudiera quedar impune. Las consecuencias legales y las multas no estaban a la orden del día, todo lo más, algún medio recibía un tirón de orejas por parte del Consejo de prensa sueco. «¿Por qué le iban a preocupar a la prensa sensacionalista unas pocas líneas publicadas en un diario sobre una denuncia del Consejo de prensa sueco relativa a cierta publicación?», escribió.

Cinco semanas después de la boda de Björn, la vida privada de los miembros de Abba volvió a ser noticia mundial. El 12 de febrero de 1981, Frida fue a por leche al supermercado. Allí se encontró con unos titulares que anunciaban a bombo y platillo que ella y Benny se habían divorciado. Recuerda que se fue de allí en el acto y que no se sintió capaz de salir de casa en una semana. Cuando se acabó el proceso de divorcio, Benny se mudó de la casa que compartían, llevándose consigo dos ceniceros y todas las pinturas.

Esto es lo que estaba sucediendo mientras Benny se hallaba en Polar Studios trabajando en la grabación de «The Day Before You Came». El título provisional de esta canción era «Den lidande fågeln» (El pájaro que sufre). Este tipo de referencias a los pájaros era algo habitual en la obra de Benny Andersson.

En 1978, el mánager de Abba, Stikkan Anderson, se hizo con un antiguo cine con la intención de hacer realidad el estudio de grabación privado con el que Benny siempre había soñado. La sede de Polar Studios, el majestuoso Sportpalatset (Palacio de los Deportes), es un edificio de cincuenta y ocho metros de altura, caracterizado por las aves y por el estudio de estos animales. Se ubica en la isla de Kungsholmen, junto al puente de Sankt Erikbron, que conecta la isla con el barrio de Vasastan, en Estocolmo.

El inmueble se construyó entre 1929 y 1930, en plena crisis financiera, con la intención de albergar instalaciones deportivas. Sin embargo, entró en ejecución hipotecaria antes de su finalización. Dentro había una piscina, pistas de tenis, gimnasios y el cine Rivoli. El Sportpalatset también tenía más de cincuenta aparta-

mentos y en lo más alto del edificio había uno de tres plantas que ofrecía magníficas vistas de la ciudad. En 1933 Bruno Liljefors se mudó a este apartamento y allí pasó los últimos años de su vida. Liljefors, uno de los pintores suecos más destacados de todos los tiempos, nació en 1860 y es conocido, sobre todo, por sus representaciones de la naturaleza y la fauna sueca.

Se refería a su ático como «mi pequeño nido de águila». Dejaba las ventanas abiertas todo el año para que los pájaros entrasen y así poder pintar del natural. Les alimentaba con cubos de carne y pescado y a veces a las aves se les caía la comida sobre los peatones que paseaban por debajo. Algunos pájaros construyeron nidos en el interior y el apartamento tuvo que ser descontaminado a fondo tras la muerte de Liljefors en 1939. Sin embargo, años después de su muerte, los pájaros seguían apareciendo y si uno miraba por la ventana de Polar Studios, allí estaban.

El Karlbergskanalen, que fluye a los pies de este edificio y del estudio, es uno de los canales de Estocolmo donde el paso de las estaciones se muestra en todo su esplendor. Los árboles extienden sus ramas sobre el agua y en primavera las hojas verdes se reflejan en la superficie. En verano, el canal se llena de kayaks y lanchas motoras, mientras que, en otoño, miles de turistas, así como los habitantes de Estocolmo, acuden al puente de Sankt Eriksbron para hacerse selfies sobre el colorido fondo rojo y amarillento de las hojas. En invierno, el canal se hiela y se pueden ver las huellas de algún atrevido paseante sobre la nieve. Y en Nochevieja, el puente se llena de gente, ya que es el lugar perfecto para ver los fuegos artificiales.

«The Day Before You Came» se grabó durante la última semana de *sommarlov*, las vacaciones escolares del verano, que duran diez semanas, sin embargo, el ambiente en el interior del estudio, así como el de la música, era más parecido al del helado canal en el invierno. Ese sonido frágil y gélido recuerda a la inquietante «Walking On Thin Ice» de Yoko Ono, que John Lennon grabó en diciembre de 1980, el día antes de ser asesinado, y que se publicó en febrero del año siguiente.

Cuando Benny terminó la música, tenía en mente sustituir la caja de ritmos por un batería humano. Dio la casualidad de que el percusionista Åke Sundqvist estaba en el estudio A de Polar, así que lo llamaron al estudio B, donde Benny, Björn y Michael B. Tretow estaban trabajando. Åke Sundqvist realizó varias tomas con un *charles*, cajas y bombos, pero al final optaron por el sonido de la caja de ritmos, que contribuía a la frialdad del tema. «La única instrumentación adicional en la canción son algunos golpes de caja grabados por Åke Sundqvist», recuerda Benny.

Cuando en 1978 Polar Studios abrió sus puertas, una de las primeras inversiones fue el Yamaha GX-1 de Benny. En aquella época, el estudio contaba con el equipo de grabación más avanzado y su mayor ambición era atraer a los mejores artistas del mundo a los pies de Sankt Eriksbron; y funcionó.

Por ejemplo, en 1979, Led Zeppelin grabó su octavo y último álbum, *In Through the Out Door*, en Polar Studios, y si prestamos atención, oiremos al bajista del grupo, John Paul Jones, tocando ese sintetizador del que nació «The Day Before You Came». Hoy en día se suele mencionar Polar Studios como el lugar donde Abba grabó todas sus obras maestras, pero eso no es del todo cierto. El propósito de este estudio era que Abba dispusiera de tiempo ilimitado de grabación para ellos solos, pero el estudio también se alquilaba a otros artistas. Cuando se grabó «The Day Before You Came», el estudio A, el más grande, estaba ocupado con el cantante alemán Peter Griffin.

En realidad, la mayoría de las canciones más exitosas de Abba se grabaron en estudios más sencillos y con limitaciones de tiempo. Cuando Abba empezó a grabar en el Metronome de Karlbergsvägen, en Vasastan, más tarde rebautizado como Atlantis, tenían acceso a un solo día de grabación a la semana.

La solución que les permitió terminar sus discos vino de la mano de otro Bruno, Bruno Glenmark, un músico casado con la estrella del pop sueca Ann-Louise Hanson.

«Desde 1973, y de forma paralela a sus grabaciones en otros estudios, Abba grabó música en nuestra casa de Stocksund durante

varios años —afirma Bruno Glenmark—. Nos deshicimos del cuarto de la colada y del de juegos de los niños y en su lugar construimos un estudio. Cuando Björn llegaba por la mañana, lo primero que decía era: “¿Dónde están los bollitos de la abuela?”. La madre de Ann-Louise solía hornear unos bollos que le encantaban. Cuando iban al Festival de Eurovisión en Brighton para interpretar “Waterloo”, Agnetha nos preguntó si podíamos grabarlo en vídeo ya que ella no tenía cámara. Cuando regresaron victoriosos lo vimos todos juntos en nuestra casa.»

La habitación de los hijos de Glenmark, estaba encima del estudio y recuerdan cómo Abba tocaba una y otra vez la misma canción, incluso mucho después de que ellos se hubieran acostado.

Abba llegaba al estudio con la melodía ya lista. En los inicios, Björn y Benny trabajaban mano a mano en una pequeña casa-barco en el archipiélago de Estocolmo utilizando un piano y una guitarra. Con los años, su forma de trabajar cambió: Benny escribía la música en solitario; después él y Björn iban a un estudio con músicos para producir juntos la canción; y después Björn se llevaba la cinta a casa y escribía la letra. Toda la producción musical se hacía antes de pensar siquiera en las letras. Rara vez discutían el tema de las canciones; Benny explica que Björn sabía captar de forma intuitiva el estado de ánimo que transmitían sus melodías.

Björn afirma que cualquier interpretación autobiográfica de sus letras es errónea. No escribe sobre sí mismo, sino sobre las personas y sus relaciones, y precisamente por eso las canciones de Abba funcionan tan bien en los musicales. Sus letras, dejando a un lado la sencillez de los primeros años, hablan de dramas cotidianos protagonizados por personas que parecen reales. Cuando Björn se fue a casa para trabajar en la letra de «The Day Before You Came», empezó con la historia de una mujer en cuya vida nunca pasa nada, que habla de un día normal. Cuenta lo sucedido el día antes de que su vida cambiara debido a un encuentro de gran intensidad emocional.

«Ya sabía que la melodía, desde un punto de vista técnico, estaba construida de tal manera que había que llevar la letra has-

ta ese punto en que se canta “day before you came”, explica Björn en *Bright Lights, Dark Shadows* de Carl Magnus Palm. «Luego, cuando tuve la idea para el tema, escribí una lista de cosas cotidianas, las cosas que pensaba que le ocurrirían a cualquiera cuya vida fuese rutinaria. Desde el punto de vista gramatical era difícil hacer que las piezas encajaran; todo debía tener cierta lógica, no había espacio para interrupciones.»

«Me gusta mucho esta canción —me dice Benny—. Transmite una sensación de extrema tristeza. La grabación es triste, pero las letras no lo son en absoluto; es un excelente ejemplo del talento de Björn. Si uno la lee, no es más que alguien contando lo que hizo un día cualquiera: se subió al metro para ir al trabajo, almorzó, volvió a casa, vio la tele, leyó un libro. Pero si escuchas la letra junto con la música, entonces entiendes que algo le ha sucedido a esta mujer. La letra es muy ingeniosa.»

Cuando la mujer de la canción llega a su casa del trabajo, ve el televisor. «No hay, creo, un solo episodio de *Dallas* que no haya visto.» El hecho de que Björn incluyese una referencia a *Dallas*, una serie en la que trabajó Gunnar Hellström, que en aquel momento estaba colaborando con la exmujer de Björn, Agnetha, en la letra que Agnetha iba a cantar es un jugoso detalle que a la prensa amarilla se le pasó por alto.

Dallas, la mítica serie sobre una familia que hizo fortuna con el petróleo, fue con diferencia el programa de televisión más popular en Suecia en la década de 1980. La serie comenzó a emitirse en Estados Unidos en abril de 1978, pero en aquella época las autoridades suecas tenían ciertas restricciones sobre la televisión comercial. Hasta finales de la década de 1980 solo había dos canales del servicio público, cuyos contenidos se seleccionaban según criterios educativos y edificantes. La exaltación del capitalismo estadounidense no se ajustaba a las reglas no escritas de la radiotelevisión pública sueca y los telespectadores tuvieron que esperar casi tres años hasta que *Dallas* por fin se emitió en enero de 1981. La serie se hizo muy popular y casi 4 millones de personas de un país de 8,2 millones de habitantes la vieron.

La mujer solitaria de «The Day Before You Came» se toma su comida china frente al televisor y después, antes de acostarse, lee un libro. La autora, cuyo nombre aparece en la letra, es la feminista estadounidense Marilyn French. Sus libros *El cuarto de las mujeres* y *El corazón herido* acababan de publicarse hacía poco en Suecia.

En 1984, el dúo británico de tecnopop Blancmange lanzó una popular versión de «The Day Before You Came», pero pensaron que un «estirado» norteno cantando esa letra tendría algo más de gracia si cambiaban Marilyn French por la novelista romántica Barbara Cartland.²

Cuando «The Day Before You Came» apareció en la banda sonora de *Mamma Mia!: Una y otra vez* (2018), la secuela de la película *Mamma Mia!*, también hubo algún retoque en la letra: la canción la cantó Meryl Streep, *Dallas* pasó a ser el *remake* de Netflix de *House of Cards* y el libro que leía era de Margaret Atwood, autora de *El cuento de la criada*, una novela distópica que se hizo muy popular gracias a su adaptación televisiva.

Agnetha canta «The Day Before You Came» de manera inusualmente contenida. Uno se detiene a escuchar y percibe cada matiz en cada frase. ¿Qué sucede ahí? La voz de Agnetha podría romper el cristal, incluso el hormigón, pero aquí se está conteniendo. Se está transformando; ya no es «Agnetha de Abba», es la mujer de la canción.

Benny y Björn escribieron todas las canciones de Abba, pero cuando les preguntaban cuál era el sello distintivo del sonido del grupo, ambos coincidían: las voces de «las chicas». Agnetha y Frida eran parte de unos arreglos musicales tan complejos que es posible encontrar nuevos detalles incluso después de haber escuchado una canción cientos de veces.

Un hecho que quizá explique la enorme capacidad de Agnetha para variar su voz es que a menudo realizaba las grabaciones sentada.

«La explicación es sencilla: pasábamos muchísimo tiempo en el estudio —afirma—. Así que me sentaba porque estaba muy

cansada para seguir de pie. Entonces descubrí que estar sentada afectaba a mi forma de cantar. Me sentaba cerca del micrófono, pero sin encorvarme. Así podía contenerme cuando la letra lo requería. Esto hacía que no me limitase a cantar; en realidad, estaba narrando la letra.»

Dos años antes, cuando Agnetha grabó «Thank You for the Music», llegó a tumbarse en el estudio.

«Grabamos varias tomas, pero no logramos lo que buscábamos. En una grabación canto como Doris Day. Cuando volvimos al estudio yo estaba esperando a Christian [el segundo hijo de Agnetha y Björn] y corría el riesgo de tener un parto prematuro. El médico me había ordenado reposo y que me tomase las cosas con calma. Pero éramos Abba y el mundo esperaba un nuevo álbum. La solución pasó por traer una especie de tumbona al estudio. De modo que canté tumbada y esa fue la toma que acabó en el disco.»

Benny comparó la forma de cantar de Agnetha en «The Day Before You Came» con un interruptor de luz regulable ajustado al mínimo. La canción estaba pensada para que Agnetha la interpretase en solitario, pero los discretos coros de Frida son esenciales a la hora de definir el estado de ánimo de la canción. Mientras Benny construye una catedral a base de bucles de sintetizador, Frida interviene con una nota aguda que armoniza el conjunto y que recuerda a una coral. Frida está de pie, en medio de esa catedral, cantando, proyectándose hacia el techo.

El sonido de Abba estaba en constante evolución. Tras su periodo disco, el grupo se vio muy influido por el tecnopop del Reino Unido que se extendió por Europa a principios de la década de 1980. Este género surgió de la mano de artistas visionarios que no eran músicos y que utilizaban secuenciadores para crear ruidos y sonidos que se repetían una y otra vez, de modo que no tenían que estar todo el tiempo tocando. Benny no utilizó un secuenciador, pero el ingeniero de sonido Michael B. Tretow pensó que sería genial que esta balada con sintetizador *sonara* como si hubiese sido producida empleando un secuenciador, así que cortó a

mano las pistas de sintetizador de Benny para obtener ese sonido, como programado y mecánico.

Esta forma de anticiparse a un futuro informatizado y digital, en una época que todavía era analógica, es otro de los elementos que caracterizan a algunas de las grabaciones de la época. Al otro lado del Atlántico, mientras Benny y Michael B. Tretow trabajaban en Polar Studios, Quincy Jones le daba los últimos retoques a *Thriller* de Michael Jackson. Este productor, cuya esposa era sueca, y el ingeniero de sonido Bruce Swedien, que tenía ascendencia sueca y a quien Quincy llamaba «sueco», crearon la música del futuro en un disco que grabaron con músicos de estudio de la vieja escuela.

En 1981, Kraftwerk, el grupo pionero de música con sintetizadores, grabó *Computer World*. El disco ofrecía una visión de un futuro en el que los ordenadores marcaban el ritmo de la vida cotidiana, pero ni siquiera tenían ordenadores que pudieran llamar suyos. De hecho, les tuvieron que prestar el que figura en la portada del disco, el Hazeltine 1500, uno de los primeros ordenadores personales.

«The Day Before You Came» salió al mercado como sencillo en octubre de 1982. Era la última canción que Abba había grabado, pero su penúltimo sencillo. «Under Attack» salió en diciembre. Y eso fue todo.

«The Day Before You Came» no tuvo mucho éxito. Alcanzó el primer puesto en las listas finlandesas y el tercero en Suecia, dos naciones acostumbradas a la oscuridad, pero en el Reino Unido y en Australia, los dos países en los que Abba era más popular, el sencillo se estancó en el puesto 32 y el 48, respectivamente. Daba la sensación de que los días de gloria de Abba tocaban a su fin, pero con el paso de los años la canción fue ganando en popularidad. En 2010, cuando la cadena de televisión británica ITV realizó una encuesta sobre cuál era la mejor canción de Abba, «The Day Before You Came» quedó en tercer lugar.

Muchos músicos han confesado la influencia que la canción tuvo en su trabajo. Cuando se publicó, los Pet Shop Boys acaba-

ban de empezar. En su álbum de debut *Please* (1986), la forma de mezclar melodías melancólicas de sintetizador con observaciones sobre la vida cotidiana y una voz lánguida remiten a «The Day Before You Came».

Cuando Benny Andersson tocó «The Day Before You Came» en una versión solo para piano en su álbum instrumental *Piano* (2017), recuperó la atmósfera del título original, «The Suffering Bird».

Esta canción, que durante casi cuatro décadas fue considerada el canto de cisne de Abba, sintetiza a la perfección los logros del grupo a lo largo de su carrera.

«En el fondo, incluso las canciones más alegres son melancólicas —confiesa Benny—. Lo que hacíamos era música melancólica encubierta.»